

NECROLOGIA

JORGE BASADRE (1903 - 1980)

El 29 de junio de 1980 falleció en su residencia limeña de San Isidro, el ilustre Académico Don Jorge Basadre Grohmann, pensador, catedrático universitario, dos veces Ministro de Estado en el ramo de Educación, restaurador de la Biblioteca Nacional y el más importante y representativo historiador de la República.

Nacido en 1903 en la ciudad de Tacna, todavía bajo la ocupación chilena, la afirmación nacionalista fue en él constante desde sus primeros años. Venido a Lima con su familia, estudió en el Colegio Alemán y el Colegio Nacional de Nuestra Señora de Guadalupe y su inclinación a los estudios históricos fue temprana. Ingresado en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos de Lima optó allí los grados de Bachiller y Doctor en Derecho y en Letras y fue uno de los más prestigiosos miembros del grupo intelectual del Conversatorio Universitario (1919-1921).

Catedrático de Historia de la República desde 1928, a él se debió el notable discurso de inauguración del curso universitario de 1929, "La multitud, la ciudad y el campo en la Historia del Perú", que renovó la investigación y abrió nuevos campos a la interpretación social y a la presencia de lo colectivo en la vida nacional. En esos años publicó también su penetrante ensayo "Perú, problema y posibilidad" y su estudio de las tendencias doctrinarias y de los fenómenos políticos de "La iniciación de la República".

Entre 1931 y 1935 realizó viajes y estudios de bibliotecología e investigación histórica en los Estados Unidos, Alemania y España. En 1930 y 1931 había sido Director de la Biblioteca Central de la Universidad de San Marcos y sus conocimientos técnicos determinaron que se le nombrara Director de la Biblioteca Nacional de Lima después del terrible incendio de 1943. Fue un nombramiento acertadísimo porque a su capacidad de trabajo, a su calidad intelectual y a sus contactos internacionales se debió el extraordinario resurgimiento de nuestra Biblioteca, con una amplitud antes desconocida, salas de lectura y de investigación, y una anexa y utilísima Escuela de Bibliotecarios.

En 1945, al inaugurarse el gobierno constitucional del Presidente Bustamante y Rivero fue designado Ministro de Educación. En 1948, al reestructurarse la Unión Panamericana, hoy Organización de Estados Americanos, viajó a Washington como Director del Departamento de Relaciones Culturales. En 1956, en el segundo gobierno del Presidente Manuel Prado fue nuevamente designado Ministro de Educación. Miembro de número del Instituto Histórico del Perú, hoy Academia Nacional de la Historia desde 1946, fue elegido Director de nuestra corporación en 1956 y desempeñó el cargo hasta 1962. Colaboró en numerosas publicaciones culturales particularmente históricas, con brillo y acierto y es de recordar siempre su dirección de la revista "Historia", que él fundó y que resumió su pensamiento en la hermosa frase: "Historia no es únicamente lo que fue, sino lo que va siendo, en proyección fecundante sobre lo que será".

Fruto de esa constante investigación y de esa notable profundidad para interpretar hombres, sucesos e ideas, fue su obra monumental: "Historia de la República del Perú", iniciada en un solo tomo en 1939 y permanentemente ampliada en sucesivas ediciones hasta alcanzar dieciseis volúmenes. Esa obra admirable abarca la historia del Perú republicano, desde 1821 hasta hace sólo cincuenta años. Para facilitar el conocimiento de nuestra República a los futuros estudiosos, complementó su obra con su "Introducción a las fuentes documentales de la Historia del Perú", con 17,000 fichas bibliográficas.

De su interpretación sagaz de la historia peruana ha dejado además obras como "Historia del Derecho Peruano", "El Conde de Lemos y su tiempo", "Meditaciones sobre el destino histórico del Perú", "La promesa de la vida peruana", y de sus reflexiones sobre teoría de la historia, sobre su propia experiencia y su época son "El azar en la historia y sus límites", "La vida y la historia" y "Apertura", entre otras.

En la ceremonia del entierro de sus restos, con un gran homenaje público, pronunció un emocionado discurso el Presidente de la Academia Nacional de la Historia, Doctor Félix Denegri Luna.